



Caminando por la alameda de la ciudad de Talca, bajo las hojas de un otoño que aún perdura en mi memoria, la poesía de Pedro Salinas acompañaba mi soledad cotidiana. No podría olvidar el más hermoso verso que he leído "No quiero que te vayas dolor, última forma de amar", que aparece en su obra "La voz a ti debida" (1954), y que me recuerda la crucifixión, el doloroso golpe de los clavos y esa sangre de amor destilándose por las manos abiertas al sufrimiento del hombre. Tal actitud de amor, se percibe en la obra de este inolvidable poeta español, profesor de Lengua y Literatura española en París, entre otras actividades académicas en Cambridge y en las Universidades norteamericanas de Wellesley y Baltimore, donde falleció en 1981.

La poesía de Pedro Salinas cautivó plenamente a este joven estudiante, que pensaba en la poesía como una herramienta poética para derribar los muros del silencio, acercar el amanecer al dolor del hombre, traer el aroma de los trigales a la mesa de los pobres y, que se tendía, tardes completas, bajo los árboles a contemplar el canto de los pájaros, para aprender de su libertad y compartirla en sus versos. Su obra me estimuló a estudiar la poesía de otros grandes poetas españoles, como Cántico de Jorge Guillén, Espadas como Labios de Vicente Aleixandre, Animal de Fondo de Juan Ramón Jiménez, Maricero en Tierra de Rafael Alberti; que espero compartir con ustedes en otra ocasión. No solamente es esta la razón de mi aprecio por su poesía, porque la intimidad de su voz y la profunda visión del amor y la vida, no dejan los amargos residuos del abandono y la tristeza "¿Serás amor, un largo adiós que no se acaba?, la pasión permanece, no hay olvido. No hablo de una cetraria

Razón de amor

Razón de amor
Pedro Salinas
Editorial Losada, 1936

Por Edgardo Alarcón Romero
Poeta



del desarraigo, sino de esa hermosa huella de las miradas compartidas, de los sueños que se abrazan desnudos en la adolescencia, transparentes, alegres, dichosos del viento que desenreda nuestros cabellos y trae el aroma de los jardines sin cercos, sin dachas, el polen de la libertad deseada para el mundo.

Sus libros "Presagios" (1929), "Seguro. Azar" (1929), "Fábula y Signo" (1931), lo ubican entre los poetas más insignes de su generación española. Poesía de silencios, de sueños humanizados y amor sublime "Aquí, en esta orilla blanca del lecho donde duermes, estoy al borde mismo de tu sueño", pasión profunda, que deja sensaciones que engrandecen y perduran, tan distinto a las fiestas de disfraces, que dejan un sabor a soledad bajo la piel, un arrepentimiento que hiere y angustia. El poeta le canta al amor que la pareja humana ha cosechado toda su vida "Y de pronto, en el alto silencio de la noche, un sueño mío empiezo al borde tu cuerpo; en él el tuyo siento". Un amor que deja huellas profundas, en secreto, perdurables, sin las groserías superfluas de la insatisfacción, tan en boca a ser descritas en telecris y programas radiales, que solamente

intentan ridiculizar los sentimientos humanos.

Su poesía nos recuerda esa pasión vital, ese hermoso renacer en la piel del otro y navegar en las tibias olas del deseo "brazos blancos hundéndose, naciendo, con un ritmo regido por diseños ignorados", donde la alegría de dar enaltece la vida, y el amor se hace luz, sol, fuego, semilla, alegría; un canto íntimo de búsqueda y placer compartido. Con sonrisas que se irradian y sobrepasan los muros "El mundo se nos acerca a pedirnos que le hagamos felices con nuestra dicha". No significa embriagarse con alegrías transitorias, porque la verdadera felicidad debe ser perdurable, humanidad que trasciende las heridas silenciosas y le permite a otros conocerla y vivirla. No es ir por el mundo entibiando sábanas pasajeras; andar por la vida con máscaras que inventan sonrisas para ocultar el dolor.

Amar es ayudar a otras heridas a cultivar sus sueños, que puedan levantarse del fracaso y la angustia, para compartir su nuevo amanecer, la libertad del paisaje y la belleza: toda la alegría de vivir en plenitud la existencia.

LA PRENSA, CUPICO Supl. DOMINGO EN FAMILIA 3 DIC. 2006 pag.3

Razón de amor [artículo]Edgardo Alarcón Romero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alarcón Romero, Edgardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Razón de amor [artículo]Edgardo Alarcón Romero.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)